



Amoxtli

ISSN: 0719-997X

Universidad Finis Terrae

Concepción, Germán

La historieta y el discurso político en los años setenta. El
trabajo de Héctor Oesterheld sobre la vida de Eva Perón

Amoxtli, núm. 3, 2019, Julio-Diciembre, pp. 35-46

Universidad Finis Terrae

DOI: 10.5281/zenodo.3518485

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=615764480003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

UNAM
redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

La historieta y el discurso político en los años setenta. El trabajo de Héctor Oesterheld sobre la vida de Eva Perón

The cartoon and political discourse in the seventies.
Héctor Oesterheld's work on the life of Eva Perón

Germán Concepción*

Resumen: En la década del setenta el famoso guionista de historietas argentino Héctor Oesterheld intentó reflejar la vida de Eva Perón en un cómic con fuerte contenido político. Al mismo tiempo, Montoneros, la organización político militar de izquierda peronista, tuvo su crecimiento más fuerte al punto de convertirse en una pieza fundamental dentro del Movimiento Peronista de los años setenta. La historieta de Evita con el guión de Oesterheld no llegó al público sino hasta tres décadas después. Al poco tiempo de escribir "Evita", Oesterheld se incorporó a la organización Montoneros, la cual demostró tener diferencias ideológicas con Perón. El presente trabajo pretende analizar el grado de coincidencia entre Oesterheld y Montoneros, en un momento en el que el historietista aún no había unido su camino a la organización político militar.

35

Palabras clave: Oesterheld, Montoneros, historieta, Evita, Perón

Abstract: In the seventies the famous Argentine comic scriptwriter Héctor Oesterheld tried to reflect the life of Eva Perón in a comic with a strong political content. At the same time, Montoneros, the military political organization of the Peronist left, had its strongest growth to the point of becoming a fundamental part of the Peronist Movement of the 1970s. The story of Evita with the script of Oesterheld did not reach the public until three decades later. Shortly after writing "Evita", Oesterheld joined the Montoneros organization, which proved to have ideological differences with Perón. This paper aims to analyze the degree of coincidence between Oesterheld and Montoneros, at a time when the cartoonist had not yet joined his path to military political organization.

Keywords: Oesterheld, Montoneros, cartoon, Evita, Perón

Recibido: 18 mayo 2019 Aceptado: 3 agosto 2019

* Argentino, Profesor de Historia graduado en la Universidad Nacional de Tres de Febrero (Argentina).
germanconcepcion@gmail.com / german.concepcion@uai.edu.ar / <https://orcid.org/0000-0002-9377-363X>



Introducción

El ascenso al poder de Juan Domingo Perón en Argentina a mediados de los años cuarenta llevó consigo la aparición de una de las figuras icónicas de la cultura popular argentina, María Eva Duarte de Perón, o simplemente “Evita”. Tras su muerte en junio de 1952, se escribieron numerosas biografías acerca de su vibrante vida. En el presente trabajo se analizará una de ellas, cuyo autor es el conocido guionista de historieta Héctor Germán Oesterheld: *“Evita: Vida y obra de Eva Perón”* (1970), con los dibujos de Alberto Breccia.

La historieta fue escrita por Oesterheld a continuación de otra dedicada a Ernesto “Che” Guevara, el guerrillero argentino-cubano. Al salir a la venta la historieta del “Che” Guevara, la misma fue retirada de circulación y sus ejemplares destruidos, y el proyecto de la historieta de Eva Perón cancelado. Sin embargo, Breccia ya había realizado los dibujos. Años después se editaron los mismos, pero sin el guión de Oesterheld, en una versión políticamente neutra y de baja calidad. Durante el 2002 el editor Javier Doeyo rescató los dibujos originales en blanco y negro, y les colocó los guiones originales, dando por resultado la obra que iba a salir a la luz en 1970, más de treinta años después.

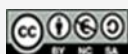
Se trata de una síntesis de la vida personal y política de María Eva Duarte de Perón en formato de historieta. El guión se escribió en Argentina a principios de la década del setenta, período en el cual el peronismo estaba proscripto y la Juventud Peronista gozaba de un auge de la mano de la organización político-militar Montoneros.

Pese a sus orígenes antiperonistas, Oesterheld se incorporó a las filas de Montoneros de la mano de sus jóvenes cuatro hijas, pero lo hizo con posterioridad a la publicación de *“Evita: Vida y obra de Eva Perón”* aunque para ese entonces ya estaba orientando su trabajo hacia el compromiso político y social. Sería de sumo interés analizar si en el caso de *“Evita...”*, se puede observar una coincidencia con el discurso de Montoneros, la cual se verá nítidamente en sus historietas posteriores: *“450 años: historia del imperialismo”* (1973) dibujado por Leopoldo Durañona para *El Descamisado* y *“La Guerra de los Antares”* (1975) ilustrado por Gustavo Trillo para *Noticias*, ambas publicaciones semi-oficiales de la organización Montoneros.¹

El historiador Peter Burke destaca el importante valor de las imágenes como documento histórico, al igual que las fuentes orales y escritas, y afirma que no es posible utilizarlas simplemente como testimonios, sino también como objeto de análisis, sin caer en un positivismo ni en un escepticismo total. En esa línea es en la que se intentará discernir y decodificar el trabajo en cuestión.²

¹ La misma puede encontrarse en desde julio de 1973 a marzo de 1974 de *El Descamisado*.

² Peter Burke, *Visto y no visto*, Barcelona, Crítica, 2001, 17, 24, 234.



Para principios de los años setenta toda la obra escrita de la Juventud Peronista estaba cargada de un sesgado discurso militante. Es indispensable resaltar que Evita adquirió una gran relevancia para el bagaje simbólico de la Montoneros. Su imagen es tomada y resignificada como bandera contestataria y revolucionaria, frente a los enemigos internos del movimiento peronista, e incluso, contra el propio líder del mismo, cuando no actuaba de acuerdo a lo esperado por la organización. Por tal motivo sería de gran importancia detectar la manera en la que Oesterheld presenta a este personaje histórico.

La especialista en el área, Laura Vázquez, al referirse a aquellas historietas que tocan un período histórico con personajes trascendentales, terminan equiparados con los clásicos héroes de historieta, transformando así el producto en un medio fabuloso de difusión cultural. Por eso mismo tienen la particularidad de sugerir un mensaje para que el lector lo descifre, aunque no necesariamente de manera consiente.³

Es necesario tener en cuenta que Breccia dibujó los cuadros basándose en fotografías difundidas en la prensa escrita y libros, que seguramente conformaban parte de un archivo personal. La obra no contiene diálogos, pero sí imágenes y descripciones sumamente emotivas, que buscan movilizar la sensibilidad del lector. El objetivo del presente trabajo es analizar si en el guión de Oesterheld junto con las ilustraciones a cargo de Breccia, puede encontrarse el incipiente discurso político montonero, al que luego adhirió el autor.

37

Desarrollo

Dada la carga emotiva y el formato impactante de las viñetas, el estilo pop, junto con las descripciones del autor, la historieta es prácticamente una pieza propagandística. Si bien el aparato periodístico de Montoneros aún no había sido articulado, la obra en cuestión parece coincidir con muchos de sus objetivos, tales como generar un discurso homogéneo al interior de la organización y captar nuevos simpatizantes.⁴

Vázquez dice sobre la obra:

“(…) La historieta parece constituir una pieza de retórica oficial de los años del peronismo. En este sentido reenvía, a principios de la década del setenta, imágenes, valores y representaciones de ese imaginario. El poder de la evocación y la carga simbólica de las imágenes y de la

³ Vázquez, Laura, *El oficio de las viñetas: la industria de la historieta argentina*, Buenos Aires, Paidós, 2010, 172-173.

⁴ Slipak, Daniela, *Las revistas montoneras: Cómo la Organización construyó su identidad a través de las sus publicaciones*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2015, 55.





propia biografía Eva Perón condensan una ‘tradición selectiva’ del pasado. (...) El guión adquiere una expresión épica centrada en la deferencia y el homenaje, y las viñetas ponen al descubierto una prosa cargada de metáforas y oposiciones unilaterales. (...)”⁵

Imagen 1.

Evita trabaja incansablemente. Oesterheld (2002), 19.

Según la perspectiva de la organización, y de Oesterheld para el caso, los amigos y los enemigos de país existieron desde antaño y fueron tomando diferentes formas: el imperialismo, la oligarquía, los traidores, el anti-pueblo, la anti-Patria.⁶ Esta visión maniquea permite aún más cargar de héroes y villanos a la historieta. Evita es la más clara representación de ese pueblo.

Eva como mujer

Oesterheld retrata a Evita como una mujer de origen sumamente humilde. Su difícil infancia contrasta con su rotundo éxito en la vida adulta. Esta idea le suma mérito personal y realza aún más su ascenso al poder. Transmite la imagen de una mujer sobresaliente, claramente por encima del promedio, que se coloca en un lugar de liderazgo, antes reservado sólo a los hombres. Su fuerza de voluntad, tesón y perseverancia sólo son comparables por su amor y devoción hacia Perón. El texto menciona tres veces que Evita es “feliz”.⁷ Simultáneamente a esta idea, las imágenes de Breccia revelan a Evita permanentemente sonriente y absolutamente incansable en su trabajo desde sus inicios como actriz, hasta sus últimos días como colaboradora de Perón, hecho relatado por varios historiadores.⁸

Con respecto a la devoción de Evita hacia Perón, un cuadro en particular ilustra dicho concepto. El mismo muestra el rostro de Evita prácticamente en trance, frente a una poderosa mirada de Perón que pareciera suponer alguna especie de poder hipnótico de Perón hacia Eva. Es factible deducir que la imagen

⁵ Vázquez, *Op. Cit.*, 159.

⁶ Silvia Sigal y Eliseo Verón, *Perón o muerte: Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*, Buenos Aires, Eudeba, 2014, 196-201.

⁷ Oesterheld, Héctor Germán (Guión) y Alberto Breccia (Dibujos), *Evita: Vida y obra de Eva Perón*, Doedytores, Buenos Aires, 2002 (Primera Edición, 1970), 14, 19, 38.

⁸ Carolina Barry, *Evita Capitana. El partido peronista femenino, 1949-1955*, Caseros, Eduntref, 2009, 56-57.



representa la supremacía de Perón, o tal vez, cual genio malvado, ejerce su influencia maquiavélica. Eva es, en definitiva, la pureza, la luz, Perón, por el contrario, está rodeado de oscuridad.

No es la única vez en la historieta en la que Eva aparece sujeta al poder cuasi-religioso de Perón, sus emotivos discursos siempre están cargados de loas hacia él. La extraña simbiosis Perón-Evita que se desarrolla en el texto pone de manifiesto el intento de colocar a Evita en un lugar de lealtad y entrega hacia Perón y el pueblo. Por el contrario, mientras que Evita encarna la lealtad y la pasión: “Eva acomete un ataque de furia y empieza a insultar a los traidores”⁹, Perón representa el cálculo político y hasta la mentira: “Perón miente sobre su estado civil”.¹⁰ Esta llamativa forma de caracterizar a Perón puede adjudicarse al supuesto antiperonismo de Oesterheld, aunque también podría tener su causa en una coincidencia con el discurso de la Juventud Peronista, que presionó al líder para mostrar su lado más revolucionario.¹¹

Imagen 2.

Evita parece hipnotizada por Perón.
Oesterheld (2002), 7.



Un aspecto insuficientemente estudiado sobre Eva Perón versa sobre su vestimenta, podría decirse que Eva adoptó dos caras para mostrarse al público, en cuanto a su indumentaria. Una de ellas, para el pueblo y otra, para el mundo. Quien ahonda sobre dichas ideas es la autora Valeria Alcino:

“(…) Eva Perón recibía desde la prensa internacional (Life y Time) -y desde la oposición nacional- el mismo mote de ‘macho’ que resultaba también un insulto a Perón. En consecuencia, la exacerbación de la imagen femenina de Evita, el cuidado de cada detalle de su vestuario respondía a intereses políticos específicos. (...)”

El vestido de gala que identifica a Evita con Dior, resultaba útil para manifestar la riqueza del país - la ostentación de esa riqueza- y al mismo tiempo, acentuar la imagen femenina de Eva. (...) El vestido del modisto francés Christian Dior contrastó con la sobriedad de los trajes sastre que Luis D’Agostino realizaba para las horas de trabajo y convirtió a Eva en la ‘reina de los descamisados’ (...)”¹²

⁹ Oesterheld, *Op. Cit.*, 9.

¹⁰ Oesterheld, *Op. Cit.*, 13.

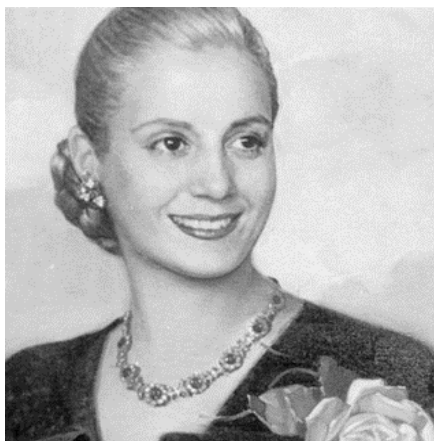
¹¹ Juan Domingo, Perón, Actualización política y doctrinaria, Buenos Aires, Ed. Favro, 2012, 54.

¹² Valeria Alcino, *Los tiempos del peronismo. Moda, propaganda y representación de la Nueva Argentina en la imagen de Eva Perón. El caso Evita-Dior*, XVII Jornadas CAIA, Buenos Aires, 27-30 de septiembre 2017.

La Evita de Oesterheld y Breccia es representada en vestimenta cómoda de trabajo, tipo traje o *atelier*, acorde a la imagen de la mujer popular, que rechaza los lujos en pos de una identificación total con el pueblo y un sacrificio supremo por los más pobres de Argentina. En tal sentido a pesar que asoman algunas escenas de Eva vestida de gala, pero la gran mayoría no. Sobre un total de setenta y una viñetas, sólo en seis Evita es dibujada con atuendo de gala, especialmente durante su gira por Europa conocida como “el arco iris de la Argentina”.¹³

Imagen 3.

Eva Perón, fotografía de la tapa del libro “*La Razón de mi vida*” (1951).



A tal punto se lleva la idea de resaltar su atuendo de trabajo, que en uno de los cuadros que muestra tal vez la imagen más icónica de Eva, conocida como “Eva de los humildes” difundida por la tapa de su libro “*La Razón de mi vida*”, la misma que se encuentra emplazada en la fachada del actual Ministerio de Desarrollo Social de Argentina, es alterada.¹⁴ La vestimenta de imagen original (izquierda) contrasta con versión de Breccia (derecha). En esta última, se elimina el vestido, el collar y el detalle de la flor decorativa, para ser reemplazado por un traje que se asemeja al de otra de las imágenes más difundidas de Eva Perón, posteriormente bautizada como “Evita Montonera”. Esta imagen de Eva, en boca de algunos de los propios miembros de la organización, era la que preferían los miembros de la juventud peronista. En su libro testimonial, Ricardo Grassi, ex director de la publicación *El Descamisado* dice:

“(…) [la revista] reivindicaba a la Evita combativa y su continuidad: Montoneros. (...) En la tapa del suplemento estaba la foto de ella que más gustaba a la JP: sonriente, fresca, con el pelo suelto y la frente despejada, cara redonda, muy joven y con una camisa con el cuello desabotonado. Sin traje sastre ni el pelo tirante rematado en un rodete,

¹³ Barry, *Op. Cit.*, 59

¹⁴ Perón, Eva, *La razón de mi vida*, Ediciones Peuser, Buenos Aires, 1951 (1° edición).



se parecía a cualquier compañera bonita de aquellos años y la novia ideal: era Evita montonera (...)"¹⁵

Imagen 4.

La imagen alterada se asemeja a la "Evita Montonera".
Oesterheld (2002), 1.



Imagen 5. Fotografía tomada en 1948 por Penéldes Fusco, en la quinta presidencial de San Vicente. Más tarde la misma sería conocida como "Evita Montonera"



41

Eva como política

La historieta refleja la manera en la cual Evita no sólo es la mujer, compañera y complemento femenino de Perón. Oesterheld y Breccia ilustran a Eva como poseedora de una gran independencia en su trabajo cotidiano, más allá de la subordinación hacia el liderazgo indiscutido de Perón.

La historieta hace un claro hincapié en la labor social de Eva. Se muestran de forma sobrada los logros de la fundación Eva Perón. Su rol no sólo asistencialista sino también como dignificador de miles de personas que anteriormente eran los desvalidos y olvidados. Sin embargo, no muestra de ninguna manera su acción partidaria, a pesar de ser la fundadora del Partido Peronista Femenino, (absolutamente separado del Partido Peronista) que contó con una extensa estructura, organización y penetración territorial, digna de mostrarse en la historieta como un logro personal y político de Eva Perón. Vale destacar cuál era la postura sobre las estructuras partidarias de la organización Montoneros. Si bien, el Partido Peronista Femenino trataba de alejarse de la imagen de política tradicional, esto no es razón suficiente para no plasmarla en la historieta.¹⁶ Cabe destacar que los montoneros rechazaban a la política y a las elecciones, ya que consideraban a la

¹⁵ Ricardo Grassi, *Periodismo sin aliento*, Buenos Aires, Sudamericana, 2015, 109.

¹⁶ Barry, *Op. Cit.*, 161.



vía armada como el medio más legítimo de alcanzar y sostener el poder en ese contexto.¹⁷

Hay dos momentos trascendentales que suelen remarcar las biografías de Eva. El primero de ellos es el 17 de octubre de 1945 y los días previos. En este caso, sí se la muestra trabajando arduamente durante el encierro de Perón, situación que es relativizada por varios historiadores, que la colocan en un rol pasivo en ese entonces.¹⁸

Otro momento eminente es durante el intento de golpe de estado de 1951. Posteriormente a esta situación, Evita, según el mito, habría comprado un lote de armas cortas al príncipe Bernard de Holanda para repartir a la Confederación General del Trabajo (CGT) y así defender al gobierno de su esposo de los ataques de la oligarquía.¹⁹ Dichas omisiones son al menos llamativas.²⁰ Dice Peter Burke sobre las omisiones:

“(...) En el caso de las imágenes, y también en el de los textos, el historiador se ve obligado a leer entre líneas, percatándose de los detalles significativos, por pequeños que sean -y también de las ausencias-, y utilizándolos como pistas para obtener la información que los creadores de las imágenes no sabían que sabían, o los prejuicios que no eran conscientes de tener (...)”²¹

42

Montoneros defendió la acción armada como espacio de disputa del poder legítimo. Entonces, ¿Por qué Oesterheld no utilizó el mito de las armas holandesas para reforzar esta idea? Sería hacer historia contrafáctica arrojar una hipótesis de un suceso no ocurrido, pero en base a lo analizado hasta el momento, lo más probable es que la coincidencia ideológica entre el autor y la organización político-militar, aún se encontrase en una etapa inicial, motivo por el cual hay muchos puntos de diferencia.

Perón como hombre

Hacia fines de los años sesenta la figura de Perón como político estaba siendo revalorizada por la sociedad argentina, luego de décadas de difamación oficial que iniciaron con la publicación del denominado “*Libro Negro de la Segunda*

¹⁷ Baschetti, Roberto, *Documentos (1970-1973): De la guerrilla peronista al gobierno popular*, Buenos Aires, Ed. de la Campana, 1995, 126.

¹⁸ Navarro, Marysa, *Evita*, Buenos Aires, Corregidor, 1981, 108.

¹⁹ La película “*Eva Perón*” (1996) dirigida por Juan Carlos Desanzo y escrita por José Pablo Feinmann expone cabalmente este episodio.

²⁰ Barry, *Op. Cit.*, 89-140.

²¹ Burke, *Op. Cit.*, 239.



Tiranía”,²² donde se plasmaban las supuestas falencias, desvíos del gobierno y las perversidades de su líder. Dice Vázquez sobre la figura de Perón en la historieta:

“(…) Resulta sintomático en el texto el distanciamiento de la figura de Evita por sobre la de Perón. Es a ella a quien el guionista busca sublimar como leyenda extraordinaria. El supuesto antiperonismo de Oestrheld, que alega su círculo más íntimo como una etapa previa a su militancia, tiene más que ver con el rechazo al líder carismático y a la construcción épica del régimen que con una diferencia respecto al modelo de país que se propone (…).”²³

Imagen 6.

Perón sonríe ante una multitud. Su rostro se revela deformado. Oesterheld (2002), 34.



Imagen 7.

Perón sonríe en forma tenebrosa. Oesterheld (2002), 56.

Tal vez, muchas de las acusaciones y sospechas instaladas por años de desinformación oficial lograron colarse en la historieta, la figura de Perón aparece muy pocas veces en la historieta. De las diez veces que aparece, prácticamente no se lo ve sonreír, a diferencia de Evita. A Perón sólo se lo ve alegrarse sólo tres veces a lo largo de la historieta. Una es durante el festival a beneficencia por el terremoto de San Juan. Rodeado de rostros adustos por la tragedia, contrasta su expresión radiante. La otra es cuando habla a la multitud para pedirles austeridad. Allí

²² Argentina. Comisión Nacional de Investigaciones, *Libro negro de la segunda tiranía*, Buenos Aires, 1958.

²³ Vázquez, Laura, *El oficio de las viñetas: la industria de la historieta argentina*, Buenos Aires, Paidós, 2010, 237.

resalta un Perón desfigurado, sombrío, ciertamente tenebroso (Imagen 6). La tercera situación en la que se le dibuja una sonrisa en el rostro a Perón es en ocasión posterior a la muerte de Eva, trabajando en la oficina de la fundación (Imagen 7). Perón parece sonreír en la adversidad. Otra situación llamativa que se observa en historieta, es que mientras que Evita prodiga siempre palabras de amor hacia Perón, él nunca las retribuye, demostrando así cierta apatía, en una actitud llamativamente insensible. En definitiva, presentar a un Perón desafecto, enaltece aún más la entrega de una abnegada Evita

Perón como político

Perón deja de lado su faceta militar para asumirse como político pleno, recién en 1945. Luego que el 17 de octubre de 1945 las masas trabajadoras salieran a las calles de Buenos Aires, a apoyar enérgicamente a su líder encarcelado, el Coronel Perón, y pedir su liberación, se lanzó la campaña política que lo llevaría a la presidencia en febrero de 1946. Las intromisiones en la campaña política por parte del embajador norteamericano en Argentina, Spruille Braden, tuvieron como respuesta el slogan: “Braden o Perón” (Imagen 8). Es sumamente sugestiva la imagen propuesta por Breccia que representa ese momento. Mientras que en la escena original se trata carteles de campaña pegados en las paredes, el dibujo de Breccia otorga la idea de “grafitti” (Imagen 9). Además, invertirse el orden original de los nombres, los típicos carteles políticos se transforman en una pintada callejera, nacida del pueblo. Una de las más conspicuas consignas antiimperialistas del peronismo clásico, es adaptada creando una asociación clara con el lema de Montoneros: “Perón o Muerte”.

44

Como se dijo anteriormente, estas ilustraciones van colocando a Perón como una especie de mente maestra del cálculo, digna de desconfianza. Esa misma desconfianza que sintió la clase media durante el primer peronismo, a la cual Oesterheld pertenecía. Mientras que el corazón puro de Evita sólo late por Perón y su pueblo, Perón es reacio a emitir palabras de afecto. Según este mismo relato, una vez desaparecida Evita, Perón ya no puede conectarse con el pueblo, pierde su principal fortaleza y eje e incluso el poder.²⁴

Esta forma de presentar a Perón se asemeja a la que el historiador británico Richard Gillespie le asignó, pero frente a Montoneros.²⁵ El autor inglés expone a los jóvenes guerrilleros como valientes bienintencionados, pero ingenuos frente a un maduro líder, pragmático y manipulador.²⁶

²⁴ Oesterheld, *Op. Cit.*, 54.

²⁵ Gillespie, Richard, *Montoneros: soldados de Perón*, Buenos Aires, Sudamericana, 1988, 72.

²⁶ Esta versión fue luego cuestionada por varios autores. Lucas Lanusse en “*Montoneros. El mito de sus 12 fundadores*” (2005) cuestiona la leyenda simplificada acerca de los jóvenes heroicos y bienintencionados, que cayeron en los enredos discursivos de Perón.

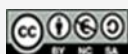


Imagen 8. Carteles de la campaña de febrero de 1946 invirtieron los roles. Oesterheld (2002), 14

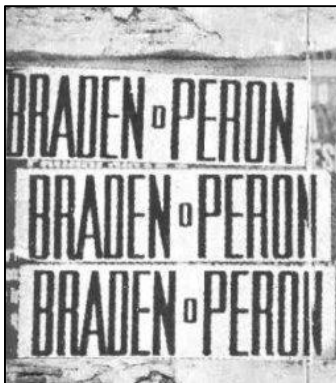


Imagen 9. Los carteles se trastocaron en pintadas callejeras que



Conclusiones

La lealtad de Evita hacia Perón, su generosidad, su sacrificio, su juventud y su ardor revolucionario la perfilan como una figura absolutamente asimilable a la Juventud Peronista. Dirán Sigal y Verón al respecto:

45

“La juventud peronista, no es otra cosa que la reencarnación de Eva Perón. (...) La apropiación de la figura de Evita era sin duda ‘rentable’ para juventud peronista dadas las connotaciones asociadas a la leyenda del personaje. (...) a fin de legitimar su reclamo de un peronismo revolucionario (...)”²⁷

Al parecer, Oesterheld y Breccia captan gran parte de este concepto.

Analizar el rechazo a la política tradicional, palpable en la omisión hacia toda referencia a la participación partidaria de Evita en el Partido Peronista Femenino, son de por sí, sugestivos. Sumados a otros detalles, como la vestimenta de Evita, el halo de desconfianza puesto sobre Perón, inducen a suponer que Oesterheld estaba en camino a adoptar la mirada de la incipiente organización Montoneros, con respecto a Perón y Evita.

Por otro lado, el hecho de no hacer ninguna mención a la compra de armas al rey de Holanda para transferirlas a la CGT y repartirlas a los trabajadores con el fin de defender a Perón de los golpistas parece contradictorio con la visión de Montoneros, ya que la organización siempre apoyó la formación de milicias

En otro sentido se dirige el Javier Salcedo en “*Los Montoneros del barrio*” (2011), reinterpreta a la relación de la agrupación Montoneros con Perón, como una alianza, con todo lo que ello implica.

²⁷ Sigal y Verón, *Op. Cit.*, 203.

populares. Por este motivo, en este aspecto no hay coincidencia entre la visión expresada por el autor y el de la organización guerrillera.

En conclusión, si bien, no es posible asociar por completo el discurso de Oesterheld al de Montoneros en esta obra, es destacable un fuerte bagaje ideológico que habilita a inferir que el autor ya se encontraba en una línea de pensamiento similar al de la organización, y que esto se refleja en su obra sobre “Evita”.

Bibliografía

- Alcino, Valeria, *Los tiempos del peronismo. Moda, propaganda y representación de la Nueva Argentina en la imagen de Eva Perón*. El caso Evita-Dior, XVII Jornadas CAIA, Buenos Aires, 27-30 de septiembre 2017.
- Barry, Carolina, *Evita Capitana. El partido peronista femenino, 1949-1955*, Caseros, Eduntref, 2009.
- Baschetti, Roberto, *Documentos (1970-1973): De la guerrilla peronista al gobierno popular*, Buenos Aires, Ed. de la Campana, 1995.
- Burke, Peter, *Visto y no visto*, Barcelona, Crítica, 2001.
- Gillespie, Richard, *Montoneros: soldados de Perón*, Buenos Aires, Sudamericana, 1988 (1° edición en 1982).
- Gombrich, E.H., *La historia del arte*, Phaidon, Nueva York, 2009 (Decimosexta edición en español), 1950 (Primera edición en inglés).
- Grassi, Ricardo, *Periodismo sin aliento*, Buenos Aires, Sudamericana, 2015.
- Navarro, Marysa, *Evita*, Buenos Aires, Corregidor, 1981.
- Oesterheld, Héctor Germán (Guión) y Alberto Breccia (Dibujos), *Evita: Vida y obra de Eva Perón*, Doedytores, Buenos Aires, 2002 (Original, 1970 sin editar).
- Perón, Eva, *La razón de mi vida*, Ediciones Peuser, Buenos Aires, 1951 (1° edición).
- Sigal, Silvia y Eliseo Verón, *Perón o muerte: Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*, Buenos Aires, Eudeba, 2014.
- Slipak, Daniela, *Las revistas montoneras: Cómo la Organización construyó su identidad a través de sus publicaciones*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2015.
- Vázquez, Laura, *El oficio de las viñetas: la industria de la historieta argentina*, Buenos Aires, Paidós, 2010.

